

**LO QUE TRAE
EL RELÁMPAGO**
DOS LIBROS PÓSTUMOS
ESDRAS PARRA



**LO QUE TRAE
EL RELÁMPAGO**
DOS LIBROS PÓSTUMOS

LO QUE TRAE EL RELÁMPAGO

DOS LIBROS PÓSTUMOS
CADA NOCHE SU CAMINO
EL EXTREMADO AMOR

ESDRAS PARRA



CADA NOCHE SU CAMINO

[1996-1997]

*A José Napoleón Oropeza,
hermano en la cotidianidad y en la poesía*

■ EN MI LARGO CAMINO A CIEGAS
sólo encontré estas piedras que venían del mar.

♦7

■ NO LAMENTO LOS RECUERDOS SIN HISTORIA, LOS HOMICIDIOS perpetrados en honor a la ternura. Hoy el fuego me marca como si saliera del hierro del verdugo. No cabe la menor duda de que el frío también me despedaza. Y los climas que vienen a morir en las islas contribuyen a mi creciente desesperación, pequeña tiniebla recién cortada, hueco donde estuvo la piedra. Por esos cenagales corre libremente mi sangre y prepara su partida.

8•

■ NO SIEMPRE HE ENFRENTADO ESTA DISPERSIÓN

que crece en sentido inverso al de mis pasos

no siempre

aunque el sonido de cada peldaño difuso

con sus vínculos atados a la vieja mentira

y su carne

esa torpeza de la hierba que se cierra

sobre mi camino

con mi futuro candente y su gracia seca

no promete sino un simple destello.

■ GUARDA TU FIDELIDAD PARA QUE NO SE MULTIPLIQUE

el sufrimiento

para que tus palabras pongan pie

en la casa ajena

puesto que tus manos han caído de la tierra

tus manos de tierra

aun así dentro de tus confines

como si fuese una necesidad la desdicha.

■ ESTE FUROR QUE RUGE SIN CESAR

y se demora

quién rodea estos metales
y suaviza la piedra
quién aporrea el agua

por allí enterré los naufragios

te di mi mano en la oscuridad.

♦9

■ AQUÍ ESTÁ EL FOLLAJE QUE NO DA SOMBRA

ese hilo de viento desnudo
y el espacio frío que
sigue mis tobillos

entramos en la encrucijada
cada uno con nuestro peñasco
y nuestro andar a pie.

■ ESTO ES EL COMIENZO DE ALGO, NO LO SÉ, NO LO SABRÉ

jamás

he escamoteado los silencios
sobre todo
este silencio furioso de la mudez
que ya no escucho
este canto mordido por el hierro
que galopa por ciudades de pólvora
con olor a nieve.

■ PERO NO SIEMPRE MIS PASOS SON MIS PASOS

por qué caminar para morir
y sin embargo
los sacrificios los sufrimientos
se ponen de pie
en la conquista de la batalla
en el panorama de los caídos
en la noche apilada como tierra

en el sol encendido cada mañana
aún no mojadas sus alas.

10♦

■ CONTEMPLA LA POSIBILIDAD DE UNA DERROTA.

No conoces sino este calor
este fuego
y el rocío que es la desesperación del viento
donde el aire se ha secado
y la tierra se extiende
como si quisiera rodar sobre sí misma

sin otro nombre cerrándose sobre su paso.

■ ESTOS CAMPOS QUE TRANSCURREN LENTOS

y mis ojos libres de todo llanto

por otros caminos

he aquí el polvo de las estrellas

los montes

un muro hecho de puro aire

el agua que se desborda por la orilla del cielo

las piedras que jamás se cansan.

■ PODRÍA OCURRIR QUE UN BALCÓN DEJE LIBRE AL RELÁMPAGO

que una ventana descienda hasta el arroyo

para observar su lecho oscuro

que las nubes corran como si quisieran vivir

sin saber que no existen.

■ POR ESTOS TRAGALUCES DEL CIELO

se anuncian los caminos
desciende lentamente tu cabeza
se desmorona la noche

miro esas ventanas
miro las estaciones que corren bajo el agua
el horizonte atado al viento
los espejos que se despiden de sus rostros
esas piedras que han perdido la razón.

■ HE BUSCADO EN ESTE MURO EL VIENTO

en la cercanía de una idea
o mejor
en su límite

en el silencio ciego también grité
levanté mi condena hasta el habla
ella sola romperá su eco

ya no hay más voz sino dentro de esta pared que todavía me sigue.

■ SOBRE EL TIEMPO QUE CRECE COMO LLAMA

sobre el ábside y la armadura
sobre el humus de la hierba
estos grandes fulgores que mantienen a la tierra
en su sitio

esta noche sin piel y sin manos
y la mesa verde del rocío
el palpitante plátano
también el azul de los ríos
esa comarca que baja furtiva a mirar tu soledad.

♦13

■ YA NO SE SOSTIENE LA TIERRA, EL CIELO QUEMÓ UNO
a uno tus pasos

contra un muro negro se apoya el infinito

ese espacio defendido que ya no se mantiene de pie

juntos ponemos a fuego lento la cabeza

no conozco otro oído ciego
otros gritos que den puñetazos.

■ HE TALADO ESTA TIERRA CON MIS MANOS

la estiré hasta quebrar sus alas
he entregado al viento este espacio encogido
 indeciso, sin reposo
he roto las rejas de mi vasta prisión
voy tan lejos como mis secretos.

■ ESTE DÍA BLANCO POR EL FUROR

 de su destello
suspendido sobre tu cabeza por la fuerza de
 la costumbre
aferrado a un ruido mortal

 nunca pensé en la polvareda antes de morir
en el cielo fluctuante
 ni en el verano, en cuyo seno late el
corazón de la ortiga

ese día se ha reducido a escombros
el tiempo se pone de pie.

■ NI TÚ NI YO CONOCEMOS EL AIRE MARCHITO

al que nadie hace caso
que nadie respira

no caminamos dentro de ese mismo aire que
la lejanía dispersa
ya no derribamos el aire vacío delante
de nosotros
somos ese aire atado al vacío de la eternidad.

♦15

■ DONDE LA NOCHE SE ALZA PARA AHONDAR LA CLARIDAD

allí también te falta la sombra

me acojo al oído del viento
aquí
frente a la ceniza de la piedra

lleno mis manos con ese frío furor
hago más oscuras sus raíces
en la luz espesa.

■ LA TIERRA NO ESTÁ EN SU LUGAR
ya no pende de un hilo

veo los días áridos
la aurora iracunda
esas nubes que incendian los bosques

miro el viento erizado a contraviento
furioso

ya no estará más en este sitio
donde el cielo busca a tías
mis negras estrellas

me he tendido a deshojar las horas
bajo los árboles de la noche ciega.

16•

■ APOYO MI RODILLA CONTRA ESTE DOLOR
la piel desgarrada
desafiante

la luz apresada entre mis manos
la luz desprendida desgredada doliente
la sangre sin sombra.

■ CUANDO SUEÑO

nada crece a mi alrededor, las sombras se
desploman aquí y allá, dos veces sobre el
mismo lecho del camino

nunca he visto un sueño girar sobre sus goznes

con esos signos del frío entre mis manos
ni el azul parado de cabeza
con esa agua blanda a la intemperie
ni la noche bebida de un solo trago por la tierra.

♦17

■ DE TU RECUERDO SÓLO QUEDA ESTE MOMENTO

vertiginoso, invisible
queda la pradera en invierno, el bosque
enterrado vivo, el fuego vegetal hecho
pedazos
la palabra partida en dos en el alba fría
de la despedida

y el silencio que dejaste tú como un perfume.

■ YA NO TENGO ESE DOLOR LA FUERZA DEL ABISMO

el dolor de la piedra levantada hasta tu pecho
tengo sí el umbral donde se nutre el viento
con su rostro de páramo
este lamento que viene del centro de la tierra.

■ EL PASADO TE HA DEJADO ATRÁS, TE HAS CONSAGRADO
a ese pasado que te colma

pero vives enfundada en la piedra, la piedra es
tu horizonte

sobre tus hombros, donde el dolor abdica y las
lágrimas cavan su tumba,
sobre esa madera frágil, se hacinan
los días sin tiempo

miras el tiempo correr a lo lejos, hacia el vacío
de su inútil destrucción.

■ ¿QUIÉN CONSTRUYÓ ESTE VACÍO
este rostro sin ojos
en el aire?

pues llevas de la mano el oro iracundo
llevas la piedra movediza
llevas en fin ese oscuro martilleo
del corazón encerrado en el alba
y el amargo tañer de su música
sobre la tierra fugaz
y su salvaje hermosura.

■ SI ALGUIEN NO TIENE VOZ

si el hombre busca el dolor
o una llanura enterrada
o los círculos de mármol
sobre su cabeza
o esa llama arenosa retorcida
o el fuego que se enrolla amotinándose
o el hervor de la hierba a la intemperie
bajo sus pasos
o el hilo prodigioso del trueno
llevado hasta su cintura.

♦19

■ QUIÉN ME ESCUCHA

quién se opone a la soledad
quién hace marchitar su frente
esa cima que avanza contra la desventura

y cuánto sufre
cuando esa tierra sobre su boca
y la luna cubren la calle con un polvo
de huesos
cuando los metales se despedazan
sin sonido alguno
y su sombra sola golpea el suelo con furia
y abreva su pureza.

■ CON LOS OJOS CERRADOS BAJO ESTE CIELO SIN AIRE

con el horizonte entre mis rodillas
ante el camino que recorrí como si partiera
hacia las ruinas

¿alguna puerta oscura?
¿algún peldaño ciego?
a veces la sed se refugia al fondo del cuarto

o cuando despierta la cadera y pone en orden
otros huesos

20•

mientras más frío es el incendio más lejos
permanece el abismo.

■ ESTÁS EN EL CENTRO DE ESA PARED

hacia donde te encaminas
como si te movieras dentro de la arcilla

en la claridad perdida en el humo
o más lejos aún
hacia arriba

en el cielo

en el aire que aprietas con tu mano
no siempre el frío es oscuro
no siempre rueda la noche
desde hace ya tanto tiempo.

■ YA NO VIVO PARA MÍ

tracé este camino de madera
en el momento más severo del día

sobre mis espaldas se ha derramado
la sangre ardiente

la sangre de la tierra en su desolada combustión

vuelvo hacia la ternura
con el vacío más puro.

■ QUÉ HAY SOBRE ESTA TIERRA DURA

bajo este ocaso teñido y vencido
que no sea el aire fugitivo que golpea tu cabeza

o el respirar para no decir la verdad

ese crimen de tu infancia que no cumplió sus designios

en la larga noche apagarás la sed de no ser
ni haber sido.

■ YO NO SÉ HASTA DÓNDE CAMINA ESTE CALOR

todo el océano resuena en mi puerta

qué pueden hacer estos ángeles sin viento
estos árboles sin sueño que levanto en vilo
sobre este trozo de montaña mar afuera.

22♦

■ MANOS QUE NO SE CIERRAN SINO PARA MORIR

estas manos libres de todo albedrío

cuando la puerta da empellones
salgo en busca de otras manos
recojo el vasto día.

■ ESTAS MANOS NO SE DAN POR VENCIDAS

estas manos poderosas, vapuleadas, sólo se quejan
ante las piedras

he roído sus huesos uno a uno

pongo mi oreja hacia el vacío, espero escuchar
el camino del polvo

pongo estas manos en el aire oscuro y revuelvo
las estrellas de la noche íngrima.

■ BAJO ESTE CIELO HELADO EN PLENA FLOR

levanto el silencio como una columna
sostengo ese silencio que depende de mí

aquí ha nacido esta tierra extraña
la arena solitaria se ha sepultado aquí

donde el día desfila

no conocerás estos despojos a pesar de tu destreza

en silencio tiendo redes a la noche.

•23

■ HE PASADO EL INVIERNO DEBAJO DE UNA PIEDRA.

Yo

que sólo miro la noche
que miro esa frontera errante
esa luz ciega
ese pedazo de cerro que sepulta mi casa.

■ NO SIEMPRE CAMINAS SOBRE ASCUAS

ahora que has calcado la distancia
como si se tratara de tu rostro
con esa condición con esa medida
colocando agua debajo de la piedra
con todo ese derrumbe esa tristeza
y aquel largo viaje hacia la tormenta
aquel miedo siguiendo tus talones
los más altos jardines se ponen de pie.

■ A QUÉ CAMINO POLVORIENTO HEMOS LLEGADO

a qué ensueño duro
a qué glaciación

como señuelos a la hora del castigo
como tiniebla sepultada ciega.

■ NI SIQUIERA CUANDO VUELVES LA CABEZA PUEDES VER

el ocaso
aunque sin duda tienes demasiada sombra en tus manos

quién no ha contemplado esas praderas errantes que
vienen a morir en la tierra

quién no ha amado a su noche
esa noche que pliega ante él sus rodillas

tú que sólo has bebido esta tierra tardía
no vives sino para la espera.

■ HOY DE NUEVO HE SALVADO ESTA

tierra austera
en el interior de una campana
como si la empujara el aire

entro con ella en mi boca.

♦25

■ YO TOMO EL VIENTO EN SÍ MISMO

me hundo en estos días sin aurora
apenas he descubierto el odio
he recorrido todos los caminos del desierto
los hogares los navíos los crepúsculos
extiendo el aire sobre mi papel.

■ COMO UNA PIEDRA PERDIDA

así rueda tu casa

recoges los cimientos y les das una forma

el aire se ha desecado aquí
en los confines de tu casa

sólo hay un pájaro ciego
sobre estos muros muertos que ya no escucharemos

hundes los escombros de esta casa
hecha a tu medida

en la planicie áspera
en el viento herido
en lo alto del cielo.

■ SI AHORA VUELVES SOBRE TUS CORDAJES

es porque siempre has esperado el vacío
nada depende ya de tus trasiegos
ni siquiera la inmovilidad del sol

una errancia nueva te sostiene.

■ ESTE FUEGO RENDIDO, ARRODILLADO
esta alfombra de humo seco

no has hecho sino aventar la ventisca

atisbas más allá de una estrella
la llegada del viento

coloca esos pies en lugar seguro
ponlos fuera de tu alcance
haz que se abran su propio camino
que se enreden en torno a tus tobillos.

■ UN PEDAZO DE CERCO ABANDONADO

una alabrada antigua en la basura
mientras te preparan la hoguera

esas cuerdas de tierra mal calcinadas
sin sustancia

y el valle agrio que miramos
desde lo alto
esos huesos enterrados en soledad.

■ LEVANTAMOS LA PIEDRA Y ENCONTRAMOS

♦27

tu vida dormida
sepultada
olvidada.

■ GUARDO AQUÍ LA NOCHE CONSTREÑIDA

abierta en su tajadura
espesa en el racimo

la he visto soñar con un relámpago.

■ RECORRO EL DÍA

también
los caminos que nacen al alba

extiendo aquí la sombra de mis pasos

cómo he caminado sin dejar de ir adonde voy.

■ LEVANTO ESTAS GRADAS GEMELAS POR DONDE MIS PASOS

ciegos
suben hasta el día

sigues un sendero atado a un rayo de sol
en este sitio duerme la ceniza

mis pies sólo se mueven sobre sus goznes de
madera en el lado oscuro que viaja hacia la noche.

28•

■ TODA RUEDA SE ATASCA

hay que concentrarse en el eje, en el cieno
vivir en una vida anterior
aquí los días lloran sin cesar

alzados con nuestras armas de vencidos y la
velocidad como único objetivo de la mente

pues no siempre entramos en el tiempo con la misma
rodilla

saborea al menos este cuello dulce por los dos
lados y este pan orgulloso.

■ QUIÉN ERES QUE PUEDES VENCER LA EROSIÓN

quién apoya los hombros en estos muros rocosos
pues sólo el silencio se calla al final del día
o se asoma al derrumbe que viene de lejos

•29

quién ha plantado esta sequía
esta mala costumbre

como maleza que nunca se enfrentó a la piedra
así abundan los pájaros

en este suelo negro braceamos contra la corriente.

■ HE TOMADO ESTA RUTA DESHECHA

hago de ella un erial
en el comienzo infinito de la arena
allí florece el agua

la ruta ciega sigue torpe su propia huella

en los confines de la sequía, allí estaré bebiendo

mientras el alba fría
vencedora
una fuerza viva
no te da la razón.

■ POR QUÉ ESCRIBIR: TODAS ESTAS
tierras fueron eriales

por qué servirse de las palabras
como si nada hubiera ocurrido

luego de la luna viene el arado

estamos solos contra el enemigo
pues no de otro modo habla la lengua

con las frases de todos los días
sacrificamos cualquier ceremonia

veo venir los días como promesa
de una mentira

veo esas misivas que rompen el corazón
o palidecen como los asesinados.

■ CUANDO REGRESES YO DIRÉ QUE NO ESTÁS AQUÍ

cuando la luna se desgaste
su luz quedará a la intemperie

ya la tierra no oye cuando pasa la noche
esa noche que pasa con ruido de galope

conoces las piedras que no aguantan más
esas piedras hechas de nieve
después de que el día ha muerto ya.

♦31

■ LA VENTANA SE ABRE POR CULPA DE LA NOCHE

no me preguntes por esa ventana llena de tierra
esa ventana ha hablado largamente contra el ocaso

sola, nocturna, ya la ventana, con el destino
inexorable de toda ventana, segura de sí.

■ CALCO EL VACÍO SOBRE MI ROSTRO

y aún queda un trozo de muro que oculta
su ausencia

en ese instante no hay días amontonados
que se dejan caer
antes de volver a cerrarse

como se cierra el viento sobre su propio ruido
o los pasos que se resisten
a cambiar su huella movediza

encima de esta cabeza pesada y blanda
y venida de otra parte
o sobre los senderos que no salen
de su asombro.

32•

■ AL PIE DE QUÉ ÁRBOL DONDE BRILLAN SUS ACCESORIOS

has enterrado esa voz que habla contra el viento

la has partido en dos hasta desmenuzar su fuego

levantas esa edad madura que te susurra al oído
como si interrogara el humo recto

has echado abajo los primeros fríos de la noche
todas esas lágrimas que inundan la mesa o esperan
turno para recobrar su uso de razón.

■ UNA LUZ PARTE HACIA EL OCÉANO

una luz sonora que atraviesa tu oído

oh esa carne dócil

esa uña viva

cómo decir amarren el viento

cómo amasar la ceniza

y hacer con ella un pan.

•33

■ ESA VENTANA DE PIEDRA

que dejaste olvidada

en una edad anterior

en razón de tu soledad

esa ventana dormida a través de la
cual pasan los días y los sueños.

■ ENTRE LAS RUINAS SALVAJES

en medio de los campos

al comienzo de las puertas

sobre el musgo de las piedras errantes

en el gran temblor de la bruma

en la orilla del cráter

junto a un bosque negro

al borde de un mar hostil

bajo las estrellas caídas

dentro de un hilo de humo

allí también te encontré.

■ TÚ SABES, EL SILENCIO TIENE DOS CARAS
el silencio sordo que ya no escuchas

aún te empecinas en grabar ese silencio
debajo del agua

en el silencio frío, despedazado,
se halla el secreto.

34♦

■ NADA ACABARÁ LO YA ESTABLECIDO

nada, ni el viento sobre la resaca
ni la gota de rocío salvaje
detenida en el tiempo

esas fuentes que manan por sí solas
o corren hacia un abismo que se resigna

a esa distancia del fruto estás tú, y no
te bastan los reveses del amor o del horror
para provocar el desenlace.

■ AGUA QUE DESCENDE DE LA LUNA, AGUA LEJANA, SILENCIOSA.

Agua de frente y de perfil, con un miedo en la punta de los dedos y una sombra en tus pasos. Así te escucho, río abajo, en fundidas estrellas. Fundidas con la humedad de la piedra, en el cerco de las uñas, por donde trepan las espinas.

■ EXTIENDE DEBAJO DE TUS PIES ESA ALFOMBRA DE HOJAS SECAS y que siga sola su camino.

■ MAS EN TU MEMORIA SÓLO HAY UNA PIEDRA

un pedazo de cielo oscuro
un potrero hambriento
un río con mucha sed

hay, también, un bosque ensimismado
una montaña andrajosa, tu trofeo
muros de polvo y humo
un camino torcido que se queja
una alambrada al revés
y pájaros que saludan a las flores.

■ ¿CÓMO AVANZA UN HOMBRE BAJO UN MAR QUE ES SÓLO MAR?

¿cómo escucha el hombre un trueno que es sólo trueno?

pues la tierra es pura tierra, y la vida vida.

■ HE BAJADO HASTA ESA EDAD ENCONTRADA EN LAS PIEDRAS

sobre las hojas que caen en la primera ocasión
o entran en ventanas a prueba de asaltos

no importa que las rodillas lo ignoren, pero el
miedo hace que se estrechen los pasos

entonces las montañas caen limpiamente y el manojito
de llaves que has atesorado como nieve
en los callejones
enrojece en la palma de tu mano.

♦37

■ SOBRE LOS DÍAS EN QUE HA DESAPARECIDO LA
polvareda y no hay rastro de tormenta alguna
ni fresca estación

allá abajo donde he perdido la grieta de las
rocas y el horizonte me da la espalda

donde el espacio se inclina siempre del mismo
lado a todo lo largo del camino
los montes sueñan con los días felices y yo
organizo mi batalla librada en otro terreno.

■ EL BARRANCO, LOS CASCOS QUE RECORREN

tu rostro, el doble brillo del claro
pedregoso. Veo la apropiada oscuridad,
cincelada, congelada, todo tipo de
lanza. Los arneses barridos por el
viento. Los modos, los tropiezos del
polvo, esa frente temida por el enemigo.

38•

■ COMENZAR POR LAS FRASES PERDIDAS

más vale no acordarse

es preciso que las palabras queden selladas
para siempre

correr hacia la madrugada

aunque tu corazón se hunda en la taza de café
y el negro hechizo se aleje de la noche

borrar la muerte que no te deja sola
y el deseo de la tierra persiguiéndote.

■ AÚN INSISTES EN ESA VIEJA MENTIRA

¿quién corrige tu pena?
¿quién señala esa distancia seca
de la soledad en movimiento
a la que debes volver?

por esa tierra áspera sin huesos ahora despierta
siempre que te alzas y agonizas
como si los años se dispararan
hacia los cuatro puntos cardinales.

■ COJO ESOS ALAMBRES QUE ME DESVELAN

acostumbrada como estoy a las historias
tardías

retuerzo las anclas del sol

no muy lejos el amor cava una tumba nueva
pues la presión atmosférica sube en
cualquier sentido

esas monedas que se marchitan en tu mano
cuando sales al encuentro de la llamada.

■ PARA LLEGAR AL FONDO DE ESTA SEQUÍA

recorrí el camino de la arcilla
he visto el papel erguirse victorioso
al final de la ruta
toco estas puertas empedradas que me
conducen hacia otra frontera.

40•

■ AQUÍ Y ALLÁ EN LA SENDA RECOBRADA

con el corazón irredimible
esa negación del humo y las grandes heridas
los huesos duros
el latido constante de mis venas
y la crueldad
no siempre buena compañera.

■ CUANDO EL EXTREMO AVANZA EN LA HORA FIJA

ya no saltarás hacia el día anterior

puede que te equivoques con respecto al viento
y su pérfida estación
pero todo objeto al final debe fundirse
con la tierra

dejar a un lado tu rastro y tus armas cruzadas
ése es tu propósito
aunque el mundo te reclame por lo sucedido.

■ EL SILENCIO TIENE SU DÍA Y SU HORA
no hay silencio sin respiración.

■ EN LA CLARIDAD QUE EVOCA LA ABUNDANCIA

♦41

en la luz que avanza hacia los bosques
en esa blancura de la tierra adentro llegando
a tus manos

en el otoño que jamás regresa
en esas ideas, en esos montes que abandonaron a la luna
en esos ríos que lloran con el viento
aquí, entre las espinas, en el vibrante metal
en esta ruta desnuda, en esta habitación vacía.

■ TAMPOCO ENCUENTRAS SOLAZ EN EL SILENCIO

ni en lo que hacen tus manos que se avivan al
contacto con la sombra —hoja delgada
te defiende
sólo ella desafía la nieve y la pólvora.

■ I

QUÉ ESPERAS

si aún no has llegado a tu oscuro final
si aún no entras en tus propios huesos
ni el espacio te envuelve
si el espacio negro del tiempo
aún no te salpica

si todavía buscas la argamasa para rehacer la tierra
si te esfuerzas por colocar encima de tu casa
una puesta de sol
y dejar que el azul baje del cielo
e inunde tus ojos.

II

Tu sombra ya no es la misma
tampoco la raíz que penetra hondamente
en tu conciencia
es la raíz
ni lo que te rodea es aire o tiempo
o ruido o silencio
sino el alto sufrimiento de la tierra
que llora por ti.

a Oswaldo Trejo, a su memoria

■ HE SEGUIDO EL RUMBO DE TU FRENTE

invadida por el rumor del verano
la sombra y el ruido de tus pasos

abandono a su suerte esta triste alba
le negaré su pan
la extenderé como una piel de búfalo
la hundiré en su propio miedo

aún puedo mirar el fondo de mis lágrimas
o leer bajo el agua el viejo libro
de la noche.

■ **POR ESTE ATAJO NO SÉ SI VOY HACIA LA CLARIDAD**

o si la claridad es este atajo que va abriendo
la tierra desde sus raíces

sé que las raíces siguen mis pasos a través
del aire detenido

remuevo estas piedras donde ya no hay odio
ni tampoco el remoto sonido de la noche.

44♦

■ **DESCONFÍA DE ESE CABALLO QUE GALOPA SOBRE TU CABEZA.**

■ **HASTA QUE LA SOLEDAD VUELVA A TU CUARTO**

no es posible repetir ese lamento

esa piedra que sale de su madriguera
ese árbol salvaje que corre con su noche
esa espuma del día que duerme mucho antes de morir
y la garganta de tierra
escondida entre sollozos.

■ OH, GUARDA TU PECHO, TUS RAÍCES, TUS PLANTAS ENLUTADAS

he visto el amarillo brotando de las piedras
he visto la antorcha corriendo sin su llama
caminos que se derraman por los montes
una frontera ciega que se dirige hacia el ocaso
lugares que dentro de sí se van muy lejos.

•45

■ QUÉ TENSIÓN EN LA POLVAREDA

en el país oscuro, con lejanos pies
camino adentro en la madera
y no hay semillas ni surcos
en estos territorios

pero he tenido el sabor del tiempo
y he sobrevivido a ese abismo

que se apaguen las proclamas
y el maíz engendre a sus hijos.

■ ESTA VOZ

mi voz
abre un espacio al polvo
que cae de la luna
o al agua del océano
cuando nace del desierto
aquí yacerá tranquila
la arena despedazada.

■ EMPUJO EL HORIZONTE O LO QUE QUEDA DE ÉL

empujo este espacio negro
estos oquedales
empujo mis sienes
empujo el agua
me adentro en esta lucha de la tierra
sostengo el aire
por los cuatro costados.

46•

■ VEO EL ORO ARRODILLADO

bien dispuesto para la quemadura
la mordedura
olvido la piedra
me remonto hasta los páramos
con mis lingotes dorados
abrazo la tiniebla
doy vuelta al ocaso
sacrifico aquí mi escalofrío
él mismo un estigma y una gracia
enfrento el enigma que soy.

■ EL VIENTO QUE SOPLA HOY NAVEGA CONTRA LA corriente y contra su propio albedrío

he mantenido esta coraza de espino en
la marea frente a los altos vegetales
y las cruces rotas

no sé si este camino que me rodea seguirá
mordiéndome el polvo o si la tierra por fin
defenderá el maíz

sostuve la vida por la empuñadura
con la hoja recta.

Se senta viej y descripti; le daban en arisco -
Cine, e contra nubes caminas. Se cunata bunto.

detapies," pens, ella, "Como le Anido la
con am paton, e según que proteje
el toldo para que no se pudra". E por
un rato. Se senta melinsele. Adau
hacia color. El vaho que se alaba de
sach le resulte de copadate, mezcla
de pelo y elite de antonino, oje
de perro.

Pensé entre larg. que se ha en vuelto
lo did, de si me ^{que} había hay. El
Cuna tode sobia ~~tal~~ me se ya y
secur me enabado. Una con fague!
La parte parata pente hals ~~par~~ euan -
holando paragua, de los la colove. Un
min craso le calle emiendo en fague,
de violeta, se sueltabap el parape,
~~Resubta peticual que no la antonino.~~
~~de la hada gubata~~ El mel brillante con
nitaidon se ha el ~~pub~~ pente en pio.
unde el yto de elucio formaba sequin
Choy. Estellata longando reflexo, como
sone ^{nye} a superficie dividio. No quia puzar
en nodu. de la de labo que se ~~de~~ paruen tr-

ne
re
m
ri
en
U
g
p

que el vaho que
de la con fague de la vida que
de ella no hay en mi
pochelada mi que mi vaho
de los vaho que mi vaho
de un obrato de una suerante
para de vaho a ^{de} vaho
un ~~de~~ vaho de vaho

EL EXTREMADO AMOR
[2002-2003]

24 de Junio 87

En la tarde fue la Danación. Cantados
los cuados. El cielo arrojado, con
algunos nubes quise helia el este. De
repes, comenci a llorar, una gota
fina, miscalz que susletan un
por el paisaje. Pero el cielo muestra
un sol mlti lante. Poquein acoris
se formaban sobre la iglesia del edi-
ficio. Ella lamenta ~~un~~ ^{un} ~~leu~~ ^{leu} ~~para~~
quar. Definitivamente, lo compaña al
dia siguiente. No ~~se~~ ^{se} ~~odia~~ ^{odia} ~~para~~ ^{para} ~~me~~ ^{me}
tiempo sin il. Ademe, ya habiendos
Zodi de la estacion de los lloidas, y con nian-
que la lluvia sea sin anuncio.

Cuando alcansé la esquina de mi casa,
se desató el chaparrón. A penas tuve tiempo
de pararme bajo el toldo de la tienda
de metálico italiano. Pero al momento
solí y empujé con una manilla larga como
si se caía del toldo. No le quedaba
remedio que entrar en la tienda. "Es un chaparrón
de esos que entran en la tienda."

me ella no hay en mi
prochelo ni que ni abito
teb lobiore que no ir de
y un obrato de una guerra
para de un ~~de un~~ ^{de un}
un ~~de un~~ ^{de un} ~~de un~~ ^{de un}

■ TÚ QUE HAS SIDO HUÉRFANO

en medio del abatimiento de las despedidas
 acudes, adormecido aún, a las hierbas que te curan
 del nacimiento y la vejez
 y sin ningún parpadeo destinado a enviar
 el mensaje
 sin nada de esas tormentas en el corazón
 con apenas los frutos que te dio la nostalgia
 deslizas la mano sobre alguna herida
 todavía abierta
 y recuerdas las noches errantes, llenas de vida
 los crepúsculos poderosos, medianamente extraños
 y esas naves que parten para no volver.

■ ¿ES POSIBLE AMAR LAS DESPEDIDAS?

quizá
 en la inocencia o en la orfandad
 pues los adioses nos persiguen siempre
 de noche, de día
 y siempre andamos de paso en este vergel
 acumulamos cosechas y viandas en el suplicio
 que luego abandonamos al borde de nuestro
 incierto límite oscuro.
 Nos hacemos daño en el dolor sangramos solos.

Porque no hay ternura en el otoño, no hay
 días límpidos para llevar a casa
 ni retornos favorables a los encuentros tardíos.

■ **POR QUÉ NO HABLAR — EN LA SOLEDAD Y EL CALOR**

con el silencio en los labios como una marca
de ceniza— de nuestra edad de oro
que ahora asociamos con la inocencia
aquellos años febriles de centelleantes herraduras
de luminosos paisajes y atrayentes climas
llevados por el viento
días de dilatada sencillez de alma, de pureza
y dicha dentro de nuestra mayor felicidad

cada mañana descubría un marco de ventanas que
parecía perpetuar el sol
y se atribuía a la juventud la indeleble señal
de los presagios.

■ **SÓLO EL TIEMPO TE DARÁ LA RAZÓN**

si te equivocaste, si llevaste tu vida
más allá del límite señalado en la palma de tu mano.

Tú, que siempre has insistido en agitar las
cenizas de esas hogueras largo tiempo extinguidas
nunca te tomaste el trabajo de leer
en el vuelo de las aves allí presentes
los signos que, acaso, nacían para indicarte
los cielos que jamás debiste seguir. Esos cielos
amargos, recelosos, sombríos, como sólo podían serlo
atravesados de inmensas soledades
sobrevivientes de un duelo en el abismo.

■ **¿NO ES ÉSTE EL LIBRO DE MI VIDA?**

Abro sus páginas sin detenerme en los recuerdos
mientras en mis labios dormita el silencio y
alguna palabra sola alza vuelo.

Algún día descubriré el misterio que encierra
la inocencia, aquí empozada, junto a un astro
desnudo en total correspondencia con aquel universo.

Pondré en su sitio aquello que nunca
he conquistado, lo que resuena en el fondo de
mi oído y que aún no he podido olvidar.

•53

Lo que importa es la nieve, quizás también las causas
perdidas y el hondo vacío que deja el amor.

■ **EL HOMBRE SE ALIMENTA DE ESPERANZA COMO DE UNA LLAMA.**

Evoca ese deseo, esa fuente, esa promesa bajo varios nombres. Transita el camino de los desasosegados como otro cualquiera con el temor que le infunde el temor a la vida, conservando intacta esa paradoja. Va al interior de las cosas, a la frontera, hacia sus libaciones, como hacia su tumba. Ese hombre carece de pasado propio, o en su defecto, de una lengua original para nombrar su infortunio y nunca ofrece explicaciones convincentes sobre su conducta en los días calurosos, aunque siga ritualmente las indicaciones que le señalan el barómetro y el reloj de arena.

■ HE AQUÍ LOS MONTES EMPINADOS EN SUS INALTERABLES ALTURAS.

Ya no ajustan sus pasos al transcurrir del tiempo
ni resucitan hacia la mirada del amor
se elevan como castillos en la soledad y el frío
y no actúan ni se preocupan ni revelan sus secretos
a las aves, al viento que los mantiene vivos
ni se convierten en astros errantes.

Aunque esa ambición es también su deseo.

54♦

■ PERDIDA EN ALGÚN LUGAR DEL CAMPO UNA DULCE GEOMETRÍA

ordena los sonidos distantes. Pienso entonces en esas
calles que caminan solas, con estatuas y viejos muebles en las esquinas
y algún gorrión aterido, algún
cercado rodeando una montaña rusa para ofrecer el mejor rostro al viento.
Y una selva detrás de unos matorrales. Y nieve fundida, pisoteada más tarde.
Humo que sale de las chimeneas se enreda en los pasos de los hombres.

Estos pensamientos me sirven para ahuyentar el miedo.

■ ¿SERÁ VERDAD QUE LA DESGRACIA NO HA LLEGADO AÚN?

♦55

Pero ésta es el agua del verano pasado, y ésta
la piedra donde nacen los sueños de ayer, donde
llora la niebla de pie.

¿Qué indican esas líneas desusadas de su mano?
¿alguna calamidad de la que todavía no has disfrutado?
¿alguna inexactitud fatal de tu destino?
¿algún funesto desenlace?

Por eso estás atento al rumor de las hojas, a la seca
violencia del relámpago, a los celajes que oscurecen
repentinamente el crepúsculo, al viento que confiere
nueva forma al paisaje.

Detienes tus pasos cuando escuchas, sin haberlo
esperado, el sorpresivo latido de tu corazón.

■ EN FIN, VIDA MÍA, ¿NO HEMOS VENIDO JUNTOS EN ESTE VIAJE?

aunque no siempre incursionamos en el mismo sitio
y no siempre habitamos ese lugar donde el hastío
permanece intacto y el dulce verano nos acoge
donde el corazón no contradice.
Qué perseverancia la de estos frutos que nutren la tierra
y nos reciben.

Nadie se atreve a olvidar a sus muertos, nadie resiste
la influencia fabulosa de esos días
sólo nosotros nos perdemos en el amanecer
pero nunca entramos en el silencio de una y de otra
alba.

- ES PRECISO DEJAR QUE LOS BOSQUES ENCUENTREN SU CAMINO
entre las piedras antiguas
donde ocultan su rostro

meditan en las cosas que en su carrera
adelantaron
los muchos pájaros, los sombríos vientos
las aguas sedientas de lluvias infieles que
empaparon sus troncos creando en la medida de su
brusquedad, y sin deseirlo, un jardín milagroso
en el cual seguir viviendo una vida sencilla.

- PARA TI Y PARA MÍ NO EXISTEN EL TIEMPO NI EL RELOJ
de arena, ni la inmensa costumbre de ser, ni los
augurios en la gruta desierta. Pero algunos recuerdos
inasibles leemos bajo los árboles que llegaron
allí por error, o sobre las piedras que jamás
escuchan su silencio. Y somos muchos los que cruzamos
el desnudo frío dentro de las insondables paredes de niebla
y ajustamos las ventanas para que enfrenten
nuestro porvenir. Por eso el tiempo es como una
piedra preciosa que brilla entre vacíos atriles.

- HE LLEGADO HASTA AQUÍ CABALGANDO EN TU VOZ
haciendo florecer las piedras bajo tu conjuro.
Sigo a la sombra del gran hiato
muy cerca de tus huellas, en la estación jamás pensada.
Doy un rodeo para llegar al porvenir, escuchando el desplazamiento
hacia el hondo más oscuro. ¿Es tu silencio un murmullo amenazante?
Miro cómo enmohecen los astros en el espejo de las aguas,
allí donde se hunden tus pisadas, caminando por el claro pedregoso,
dentro del callado oleaje, fuera del mar que sopla

■ AY, ESE HILO DE HUMO LABRANDO MI OÍDO
ese clamor de mi cabeza flanqueado por el viento
o la vida que se resiste a la fatalidad
en mitad de un día puro
hay allí nieve frágil y absoluta
buscando su secreto
un pasado que parece irreparable
un sendero que se desvía del maíz
donde la hierba se adormece.

58•

Ya no tendremos sino galpones desiertos
polvo aposentado en los postigos
escombros silenciosos sobre nuestra nuca.

■ MIRO EL HORIZONTE BAJO EL RESPLANDOR DE LA
batalla

y en mi ansiedad espero el fin
de la contienda.

Esta es mi suerte, la que se debate contra poderes dilatados
en medio de enormes piedras sin humo
en el desamparo puro, en la ausencia de toda
humedad, como si escuchara el grito de mis huesos.

Si alguien me pregunta cómo despertar a la esperanza
cómo hallar la hierba sin dar un paso atrás
cómo silenciar tanto recuerdo y no enrojecer ante la
magnificencia de las constelaciones, yo respondería
que aún no sentimos el dolor de ese reino perdido.

■ SI RECOGEMOS LOS FRUTOS QUE NOS DIO LA DESDICHA

si permitimos que esta ciudad nos aprisione
 si desatamos ese cúmulo de ansiedades
 huyendo por la oreja del cielo
 qué revés tan desolado, qué indomable aflicción
 medianamente tibia
 nos espera.

Pero veneramos a quienes nos hacen burla
 y abrimos un hueco en el centro de la mano
 aguas arriba y
 contra la voluntad de la cerradura
 abriremos el cielo.

■ ENTRO EN EL PAÍS CIEGO SIN OTRA MEMORIA

que el nudo de sombras y mis pasos. Cuento las estrellas
 una a una, cuando mi corazón se inclina, siguiendo la resaca cósmica
 hacia la derecha. Acunada entre la multitud de astros minúsculos
 al borde del talud; con la hierba furiosa que vuelve a su casa.

Con qué manos puedo llevar a mis labios esta copa blanca
 que puso en peligro mi inocencia. Palpo el sufrimiento pálido
 las ruinas que me colman. El follaje en flor ha abandonado sus nidos.

Paso a lo esencial: descubrir el rostro ante la rebelión, alejada o
 detenida por la sabiduría de la derrota. Sólo en noche virgen veo
 mi imagen clara en el fondo del hueco.

■ ENTREABRO LA ESPUMA Y ALLÍ ENCUENTRO LA PUERTA DE PIE.

Se ha amontonado el hielo esperando el arribo del día.
Algunas piedras me abandonan o llegan demasiado tarde
a la cita. ¿Qué intenta hacer el corazón con su voz
de limo? Aquí he doblado mis rodillas de hierro. He puesto en camino
lo que está parcialmente inmóvil.

Escribir, recobrar el color de las palabras, buscar el camino
de su música, colocarlas sobre mis rodillas. Encontrar además
el secreto del silencio, su sonido de cascada armadura.
Convertir el pensamiento en una ráfaga de aire, escarbar en la ternura
y recoger su cosecha.
Entrar en el corazón de la piedra y descubrir su sabiduría secreta y única.

■ AL ABOLIR LA ESPERANZA, AL ABOLIR LA FRUTA OLVIDADA

al dejar la dicha fuera de la puerta
sólo expreso lealtad a mi destino
el retorno a mis huesos por el camino de la pesadumbre.
Asumo el riesgo del discernimiento
consolido mi ausencia y vivo con mi nombre
dentro de la raíz quemada.
He perdido el grano y la cosecha
aún no sé callarme
soy libre de perecer bajo el diamante
en su luz esparcida entre las puertas.

■ ES PRECISO QUE SEAMOS UNA CARGA PARA LA CIUDAD.

Por qué desvarías, si no hay tristeza en los presagios
si has abandonado esa calle que sube y desciende
en la inmensidad del frío
es el camino del corazón que se desliza dentro de
tu oído.

El cielo que amabas está intacto aún
toma prestado el silencio de las piedras
o abandona las enredaderas, o entreabre el aire azul
que nos hace florecer bocarriba
en medio de nuestras heridas, a todas horas, al borde
de nuestra inútil soledad.

•61

El cielo se abre.

■ SÓLO ENCUENTRO EN MI RUTA ESTE AIRE AGRANDADO.

Camino hacia él con la docilidad del mástil que, acaso, me hable
de los dolores salvajes devueltos por el invierno
huésped eterno de alguna mañana, la sangre viva, la piedra que baja del cielo.

Todo el aire se desvanece o habla mientras camina o brota
de la corteza de un árbol antes de abordarnos.

El sol nos da la espalda, cuida nuestra riqueza, nos devuelve
el metal y la madera para fortalecer nuestra memoria.
Hemos tenido polvo y ceniza
algún oleaje, algunas despedidas y la promesa de otros paisajes
dadores de sombra y luz desde alguna piedra.

■ ¿NACERÁ AQUÍ, JUNTO A ESTAS CENIZAS ROTAS, ALGUNA
ciudad sin porvenir?

Me rodean sus cimientos despojados de claridades
que ya no dan sombra.

Sólo existe, allá abajo, entre el viento blanco
no visible, este engaño futuro
ávido de amor.

Mi sonrisa inmóvil, mi corazón frío, mis palpitantes flaquezas
esa vigilia liberada que cae de rodillas.

62•

Advierto en este florido rincón la maldad del fuego
y de la tierra.

Me sumerjo en la desventura
con la voz quebradiza y trato de vivir.

■ AY, MI AMOR FRÍO, NADA MÁS FRÁGIL QUE ESTA CASA EN

•63

llamas en medio de los hielos
los bosques blancos iluminando su silencio
esa pregunta que la hace tiritar cada mañana
el deseo ciego repetido en su oído
bajo la cacería engañosa del otro arcoíris
un trozo de nieve tosca convertida en memoria
tallada como un diamante a mediodía
hablando en voz alta a un cielo congelado que no
existe pero solloza junto a mí.

■ NO SOPORTAMOS NUESTRO EXTREMADO AMOR NI ÉL

•65

el paso leve de nuestro corazón en el día que solloza
ni la tristeza de luto que nos trae el relámpago.
Vamos hambrientos la mayor parte del tiempo y sufrimos
sin levantar la mirada para, así, acallar nuestro silencio
y lloramos a los ausentes frente al viento y las hojas.

Cómo desearíamos grabar para siempre nuestra historia no leída.
O despedirnos, aún vivientes, de todas las desgracias
y recobrar así nuestra sombra
y dormir al fin sobre la vieja ceniza amanecida.

■ EN MI VORAZ VAGABUNDEO HE APRETADO PUERTAS Y PUERTAS

contra el pecho
he reclamado la riqueza del sufrimiento a pleno día
bajo la luz del sol
y me pregunto si alguna vez he conocido el principio
o el fin de toda esta rebeldía del corazón
siempre atisbando por la ventana el lejano extravío
de la tormenta
siempre de pie en el silencio de los alcaravanes.

■ ACUDEN A MI MENTE LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES

iluminados por la luna
 mis ojos, por la orilla del polvo, se llenan de
 soledades
 mientras en el aire brilla repentina otra alegría
 en el aire oscuro
 cuando doy la vuelta y retorno de mi asiduo combate.

He consumado la duración de las mismas estaciones
 y me inclino sobre mis huesos para escuchar otros deseos
 que taladran el aire.

■ HABRÉ ENTRADO EN ESE OTRO PAISAJE, EL DE LOS HELECHOS

y los dulces ocasos, cuando la luz que baja de los
 montes, desnuda de propósitos y, no obstante, llena
 de sabiduría, canta a los descendientes del sol.

Pero tú y yo, con nuestras ramas destinadas a cubrir tanta
 belleza, pedimos que nos aparten de esos fulgurantes paisajes
 que nutre nuestros sueños
 hasta que rompa el día. Aquí yacen los huesos de
 nuestros enemigos, para quienes nunca fuimos poderosos
 adversarios. Y aquí, a nuestro
 lado, la flor de siempre nos devuelve la serenidad
 y nos señala el pasto de los bosques y caminos
 entre las praderas que, en otra vida, recuperaremos.

■ HE SOPORTADO EL PLACER, EL DOLOR. APENAS

la promesa hecha en mi desgracia.
Pero franqueo el muro y la memoria de los saltamontes y
me apresuro a tomar partido por los juncos en
este duro horizonte sin helechos.

Y sin asombrarme de la pasividad del liquen
liberada al fin de mi cuerpo, concediéndole a la
naturaleza su verdad, sin darle órdenes, me
encierro a meditar en todo lo vivido.

Aquí, en mi inmovilidad, dentro de la fruta madura.
En el inmenso fuego que rodea la tierra.

•67

■ TRAS CADA RECLAMO DE LAS PIEDRAS

el camino se vuelve más angosto
sólo la suerte humana, inescrutable, cambia de forma
o muda su piel.

El destino enrojece hasta alcanzar la perfección.

Esa línea recta de la palma de tu mano
desordena lo que encuentra a su paso
la alegría ofrecerá testimonio de ese resplandor
un fragmento de tu vida se hace trizas.

Las piedras lo dijeron todo
con su voz hostil, al calor de eternas claridades.

ΕΠÍΛΟΓΟΣ

■ LA POESÍA NO TIENE EDAD

eso te dije muy entrada la mañana
cuando la hoja del plátano en el patio
se estremeció a instancias del viento

sé que tu mano abolió la espuma
y que escuchaste el crujido de la hierba
bajo la callada aprobación del cielo

tú mencionabas la caída de las hojas
como ejemplo de tu centro de gravedad

pensando que no había mejor forma
de reemplazar la escritura del poema
o tu devoción por las palabras

tenías mucho que decir
y disponías de muy buenas razones para hacerlo.

ESDRAS PARRA
de Este suelo secreto

■ ¿POR QUÉ ESCRIBEN LOS ESCRITORES?

ESDRAS PARRA

Me hacen esta pregunta, y aunque no soy la persona más indicada, puesto que no me considero una escritora, trataré de responderla, pues será algo así como interrogarme a mí misma sobre la causa o la razón por la cual he escrito las pocas cosas que he publicado. Un escritor es, propiamente hablando, alguien que escribe libros, los publica y se preocupa por el efecto que puedan tener entre los lectores. Es un fenómeno bastante complejo, y la mayoría de los escritores, a la hora de sentarse a escribir, jamás se preguntan por qué lo hacen. Para mí la escritura de poemas o cuentos, la literatura, como el arte en general, es un enigma, un grandioso enigma, que creo cae dentro del misterio que es el ser humano. Me parece que este problema no puede examinarse de otro modo o fuera de este contexto, pues el arte pertenece al reino mágico del hombre. Cuando el hombre primitivo dibujaba aquellas fantásticas figuras de animales, bisontes, renos, o lo que fuese, en las paredes de las cavernas, lo hacía simplemente, creo, porque quería decir algo sobre ellos, algo que no fuera solamente el uso práctico que hacía de esos animales. El deseo, el ansia de querer decir algo sobre alguna cosa, que quizá no se ha dicho hasta ese momento, o si se dijo se quiere utilizar de otra forma, es lo que pone en movimiento los mecanismos internos del arte, y nadie sabe lo que subyace en el fondo de ese deseo. En la misma tónica, la escritura de libros, novelas y poemas es para mí un misterio. Uno no sabe qué lo mueve a escribir, por qué lo hace, y cuando cree saberlo se equivoca. Sencillamente, siente la necesidad, el impulso de hacerlo y lo hace. Podría agregar, entonces, que en mí, en una medida muy pequeña, por supuesto, hay también ese impulso misterioso, silencioso, que desde el fondo de mi conciencia me arrastra, me incita, me obliga a realizar ese deseo. Ese es el motivo, quizá, por el cual he producido esos pocos textos. Uno escribe también por muchas otras razones, razones a veces ajenas al carácter, a la naturaleza del arte literario, como por ejemplo para hacer dinero, por avidez, por la ambición de ser admirado, querido, respetado; y estos motivos oscuros, como si siguieran una línea invisible, se encuentran también en los escritores que hacen de su trabajo una labor seria. De modo que la literatura, como el arte, es un acto de magia. Podría decir, además, que la literatura, y dentro de ella la poesía, en primer término, es un bien que nos otorga el espíritu, un bien supremo, liberador, que de alguna forma nos redime de los espejismos del mundo cotidiano, aunque tenga su raíz allí, porque es sólo el espíritu quien lo propicia y le infunde realidad. De esta manera, lo que no cae dentro de este designio del espíritu es precisamente lo que no es arte, las malas novelas, los malos poemas que es, por desgracia, lo que más abunda entre nosotros, que aún no hemos logrado comprender o que nos alejamos cada vez más de la visión mágica de las cosas.

Del libro *¿Por qué escriben los escritores?*, de Petruvska Simme.
Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2005.

■ EL ENIGMA DE UN VIAJE INSONDABLE

JOSÉ NAPOLEÓN OROPEZA

A su muerte, ocurrida el 18 de noviembre de 2004, Esdras Parra dejó inéditos dos libros de poesía: *Cada noche su camino*, escrito en las postrimerías del siglo XX, revisado acuciosamente hasta lograr una versión definitiva, y *El extremado amor*, al que no llegó a dar revisión final porque la sorprendieron la gravedad y la muerte.

72•

A escasos meses de su adiós, consignó ambos manuscritos en custodia a quien suscribe estas notas, además de una compilación de ensayos críticos sobre literatura y artes visuales, y un conjunto de dibujos —de los más de trescientos que dejó—, porque a lo largo de toda su vida Esdras se dedicó en silencio al oficio de dibujante.

Diecisiete años después, con el consentimiento y respaldo de su familia, entrego esos poemarios a Fundación La Poeteca, bajo el título *Lo que trae el relámpago* —que he escogido tras recordar conversaciones y títulos por ella mencionados— para que los edite y difunda como homenaje póstumo a quien fuera una de las más importantes figuras literarias de nuestro país.

Dueña de una voz única, Esdras propone memorables textos urdidos en torno a la transustanciación, la naturaleza y el paisaje, todo ello a través de un viaje ontológico construido a partir de fragmentos, puntos iridiscentes, aristas luminosas, como si se tratase de mostrar los vitrales de una catedral que, formalmente, convierten su propuesta en una indagación original e inédita en el devenir de la poesía venezolana.

En *Cada noche su camino*, escrito entre 1996 y 1997, el lector atisbará los signos de un territorio siempre transformándose, espejeado en una persistente transverberación: descubre formas de la naturaleza en un paisaje dibujado desde lo más íntimo del alma, sometidos —paisaje y ser— a una doble interrogación; fundido constante ante un espejo real o imaginario. Un itinerario insondable hacia la interioridad anidada en la piedra, nacida del viaje del ser hacia la noche:

He pasado el invierno debajo de una piedra.

Yo

que sólo miro la noche

que miro esa frontera errante

esa luz ciega

ese pedazo de cerro que sepulta mi casa.

Esa transverberación ofrece al lector un nido de espejismos y teje ante él diversas aristas e imágenes que anudan el viaje del ser hacia su único destino anhelado. Permitirá asimismo descubrir el enigma que envuelve a la autora y a sus textos poblados de un oscuro misterio. Toda su existencia constituye, tal vez, el itinerario más desolado y desgarrador de un viaje de continuos atisbos, de aplazamientos y de frustraciones.

Seguir el monólogo de Esdras Parra, de un poema a otro, en un espacio continuamente desdibujado —borrado, como hoja sacudida en medio de una gran borrasca—, nos ofrece la experiencia de asistir al recorrido de alguien cuyo único destino pareciera concentrarse en resolver el enigma de toda su

existencia: saber dónde surgió la noche de un ser nacido para vivir en una continua interrogante sobre su propia naturaleza.

El segundo libro, *El extremado amor*, fue escrito entre 2002 y 2003. Contiene textos que anudan con asombrosa maestría los temas de la otredad, el desarraigo, el desamparo y la frustración tras la búsqueda de un amor absoluto, siempre ensoñado como el lugar donde las palabras dejan de ser un sonido de cascada armadura.

Las piedras, arquetipo y símbolo recurrente a lo largo de toda su indagación poética, se erigen aquí como excusa para un nuevo viaje, emprendido tras encontrar la puerta abierta, erguida, dejando ver el hilo que se recoge y se amontona, esperando el arribo del día.

♦73

Pero no comienza un nuevo día. Lo que se deseaba, lo que ha sido ensoñado a lo largo de su obra como sólido, eterno, en la redondez callada de la piedra que esconde secretos, no termina de llegar. El alma que aguarda y sueña reanuda la espera al recobrar nuevos bríos:

*¿Qué intenta hacer el corazón con su voz
de limo. Aquí he doblado mis rodillas de hierro. He puesto en camino
lo que está parcialmente inmóvil.*

La piedra, muda, dadora de la quietud eterna, permanece inmóvil, pero reveladora de caminos y sendas en sus rayas y puntos. El alma deja que la espuma se abra otra vez. Al mostrar la puerta algún otro recuerdo, empuja nuevos bríos, con la música y sonidos de las palabras deseadas. Tal vez ellas develen algún secreto distinto al de la piedra, pero tan pronto se abra la puerta, se reanudará el ensueño:

*Escribir, recobrar el color de las palabras, buscar el camino
de su música, colocarlas sobre mis rodillas. Encontrar además
el secreto del silencio, su sonido de cascada armadura.*

Las palabras, otras piedras que no terminan de revelar su misterio ni su sabiduría secreta y única, entregan nuevamente la ráfaga de aire, el soplo eterno y necesario para que la poeta reanude su recorrido. El itinerario en busca de ese secreto que pareciera estar oculto bajo las piedras. Buscar refugio en lo más profundo de su ser, pues nunca cejará en su empeño de encontrar algún rumbo a sus pasos: una verdad absoluta distinta a la que —como un celaje— pudiera esconderse entre el aire y las hojas de un mismo paisaje.

El extremado amor es el sobrio y egregio registro de una agonía asentada tras la urdimbre de un texto que se mueve, como corriente incesante, infatigable, de un punto a otro, de un «atril» al siguiente, marcando el espacio de una pareja que soñó con encontrarse alguna vez, poniendo como testigos a las hojas y al viento. Como seres que, silentes, estáticos a veces, en movimiento en otras ocasiones, no hacen sino repetir los angustiados momentos de moverse y buscarse de manera incesante.

Las Eluvias III, Valencia,
amanecer del miércoles 17 de febrero de 2021 / miércoles 15 de abril de 2021.

■ ENTREVISTA

ESDRAS PARRA: «MI POESÍA ES SUBVERSIVA»

JOSÉ PULIDO

Desde hace unos seis años la poeta Esdras Parra acude al Círculo del Dibujo, que se realiza en el Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber. Su poemario más reciente, *Antigüedad del frío*, publicado por Ediciones Mucuglifo, de Mérida, y la Dirección de Literatura del Conac, muestra un dibujo suyo en la portada. En la presentación, Víctor Bravo habla sobre la plasticidad implícita en los poemas de Esdras Parra.

74♦

«Para mí, la pintura tiene mucho que ver con la poesía. Yo estoy muy cerca de la pintura, la siento con mucha fuerza», dice la poeta.

Sin embargo, el logro predominante en *Antigüedad del frío* es el empeño puesto por Parra en la búsqueda de una manera de decir las cosas, sin contarlas.

—Su amor por el lenguaje ¿no es lo que la ha salvado de una vida común?

«El lenguaje es esencial en la vida cotidiana, pero el enfoque que el poeta hace de ese lenguaje común es, por supuesto, una elección muy personal y el trabajo que el poeta hace del lenguaje constituye como la esencia de su trabajo poético. El lenguaje en poesía lo es absolutamente todo, es casi un mundo en sí mismo».

—¿Qué es la verdad a la hora de la muchedumbre? dice un poema suyo. Eso hace pensar en que por mucho que se refugie en su escritura tiene que vivir la realidad dura y cruda. ¿Cómo se lleva con la realidad y con la ciudad?

«La poesía tiene que ser verdad antes que nada: no hay trucos, no hay engaños en la poesía. El mensaje que encierra el poema tiene que ir directo al lector y él es quien debe captar si la verdad está ahí.

Yo pienso que la verdad de la poesía se apoya en la realidad, surge de ella, porque la realidad tal como la vemos y la aceptamos no es en esencia engañosa.

Lo que sucede es que nosotros creamos nuestra propia realidad a partir de la realidad en la que estamos sumergidos. Es decir, el elemento esencial para captar esa realidad es nuestra percepción. El hombre percibe. Y el poeta que tiene una sensibilidad más aguda percibe con mayor intensidad, de modo que esa percepción es la base de su trabajo poético, incluyendo aquí la experiencia que el poeta va ganando a través de su existir».

—¿Y la ciudad?

«Para mí la ciudad es el ámbito perfecto del hombre, que necesita del contacto con los otros.

A mí particularmente me gustan las ciudades grandes, porque como soy una persona solitaria las ciudades grandes, populosas, me proporcionan eso que siempre he buscado que es el anonimato».

—La poesía ¿es una manera de vivir?

«Me encanta esa pregunta. Porque pienso que uno vive a través de las propias acciones. Las acciones son como el resultado de las decisiones que uno toma constantemente en la vida y, por supuesto, esas acciones se expresan a través del lenguaje.

De modo que la poesía viene siendo una acción del ser humano, una manera de proyectarse hacia afuera, hacia los otros, en la misma forma como uno interviene en la vida de los otros y si tienes el don de la poesía, tú vives a través de ese hacer que es la poesía.

♦75

Es como una manera de vivir, quizás más intensa, más cargada de fuego interior y hasta cierto punto más real».

Los primeros libros de Esdras Parra fueron de relatos. En una ocasión dijo que había llegado tarde a la poesía. Sin embargo, a los veinte años de edad escribía poesía. El poeta Alfredo Silva Estrada conoció esos poemas y aún conserva alguno, según Parra. «Yo me establecí una limitación, que era una traba mental», dice Esdras Parra. Pero en 1987 comenzó a escribir poemas de nuevo y la primera versión del poemario *Este suelo secreto* apareció. Ganó la Segunda Bienal Mariano Picón Salas y en 1995 fue publicado por Monte Ávila Editores.

«La primera versión de *Antigüedad del frío* la escribí inmediatamente después de *Este suelo secreto*. La mantuve varios años sin leerla y en algún momento volví a esos poemas y comencé a descartar, a corregir. Todavía fue necesaria una tercera versión, después de todas esas correcciones, el resultado es este libro que quizás no se parece mucho al libro original».

—¿Qué representa *Antigüedad del frío*?

«Este libro representa un avance en el proceso de crear una obra. Lo que me interesa en este libro es un trabajo dentro del lenguaje, un trabajo de transformación y de búsqueda de una sintaxis que exprese lo que intento hacer con mi poesía. Yo creo que mi poesía es una poesía subversiva. Yo intento dislocar el orden común del lenguaje, por eso hablo de una poesía subversiva, que vaya a contracorriente de cualquier otra búsqueda.

Esto puede observarse, de manera muy imperfecta, en mi primer libro. Libro que no gustó a los lectores, por lo menos a una mayoría. Porque lo que yo me proponía en esos poemas, como en los de este nuevo libro, no era contar historias.

No niego que la poesía tenga un propósito narrativo, yo siempre leo poemas donde hay cuentos, historias, y no me siento molesta para nada, es más: los disfruto, los acepto.

Lo que pasa es que yo camino en sentido contrario, no me interesa escribir una poesía erótica, social, histórica, sociológica, porque de cierta manera yo sigo el dictado de Wallace Stevens que dice «La poesía es el sujeto del poema». Es decir, el poema crea su propio mundo y ese mundo depende del lenguaje que el poeta ha elegido de manera deliberada para dar curso a sus ideas».

—Hay un efecto mágico en el acto de colocar una palabra al lado de otra, sobre

todo si comúnmente no son vecinas. . .

«Eso tiene que ver con lo que intento hacer en mi trabajo. Es decir, desquiciar el orden natural de las palabras buscando asociaciones nuevas, como quiso Rimbaud.

Darle a cada palabra un significado diferente y esto se logra cuando tú estableces relaciones inéditas en las palabras. Aquí en esta pregunta que me haces está la esencia de mi trabajo, y lo que quiero realizar con los poemas. Por supuesto, no hay nada nuevo en ese intento, lo único novedoso (si pudiera hablarse de ese modo), es el enfoque personal que le imprimo a los poemas. Busco que el poema se disloque, pero sin perder jamás la coherencia interna que lo sostiene».

76•

—¿Está desarrollando ese propósito?

«Estoy trabajando en tres libros que vengo corrigiendo simultáneamente. El último de ellos me interesa mucho porque intento eso que decía, de dislocar el poema, de hacer la búsqueda más radical. No me propongo hacer una poesía abstracta, pero de alguna manera el hecho de desintegrar la imagen dentro del poema, como buscando una discontinuidad deliberada, podría hacer incomprendible el poema.

Pero yo pienso que el lector debe hacer un esfuerzo. Un poema y por extensión un libro, no se da tan fácilmente, requiere de muchas lecturas y cada lectura agrega algo más a esa comprensión. El riesgo de la poesía es doble: es del poeta que estructura su lenguaje según su preferencia, y el del lector que debe descubrir ese mensaje».

Buscando palabras

Camisa de bluyín, cabellera gris, ojos andinos. El agua del té está hirviendo. «Espérate que voy a buscar una palabra en el diccionario». La tetera silba. Las manos largas pasan páginas. Esdras Parra murmura «es un té de hierbas». Huele a malojillo. Y a naranja. Quizás le recuerde los naranjos de Santa Cruz de Mora. Que trepaba desafiando espinas, para ver los morados de la lejanía. Ahora trepa sus rumas de libros y revistas. Buscando palabras. Fuerte en el verbo, frágil en el té. Solitaria ante la página en blanco. Y multitudinaria al mirar por la ventana, como todas las personas que se asoman para ver si escampó.

Entrevista publicada en *El Nacional*, 2001.

to the first night some weeks,
Cucun... el lenguaje & por...
So lo puede de la... de la...
hecho y ellos... no...
Ni... que el...

... que ...
... en ... en ...
... por ... de ...
... y ... si, ...
... el ...

... en ... que ...
... Com ...
... un ...
... de ...
... y ...
... de ...
... un ...
... con ...
... a ...
... por ...
... de ...
... de ...
... a ...
... a ...
... a ...

junto como
hermanos viajeros

mas care a profesia
en el punto de vista de la
la comp. que viene de un
oculto
algun
y aunque se acordó en papel
por el de. y de un tiempo
en el fondo mas
así como el Ocean para
pedir cuentas de un mundo
que le hicieron infame

de los que se llama y nunca
de una ave ni nada ni agua.
de la tierra y el mundo
y el viento que viene de los
de la comp. que viene de los
de ella no hay en mi
pedidos ni que ni nada
de los que se llama y nunca
de un objeto de un mundo
para de un mundo y
de un mundo y nada

ÍNDICE

CADA NOCHE SU CAMINO [1996-1997]	5
EN MI LARGO CAMINO A CIEGAS	7
NO LAMENTO LOS RECUERDOS SIN HISTORIA, LOS HOMICIDIOS	7
NO SIEMPRE HE ENFRENTADO ESTA DISPERSIÓN	8
GUARDA TU FIDELIDAD PARA QUE NO SE MULTIPLIQUE	8
ESTE FUROR QUE RUGE SIN CESAR	9
AQUÍ ESTÁ EL FOLLAJE QUE NO DA SOMBRA	9
ESTO ES EL COMIENZO DE ALGO, NO LO SÉ, NO LO SABRÉ	9
PERO NO SIEMPRE MIS PASOS SON MIS PASOS	10
CONTEMPLA LA POSIBILIDAD DE UNA DERROTA	10
ESTOS CAMPOS QUE TRANSCURREN LENTOS	11
PODRÍA OCURRIR QUE UN BALCÓN DEJE LIBRE AL RELÁMPAGO	11
POR ESTOS TRAGALUCES DEL CIELO	12
HE BUSCADO EN ESTE MURO EL VIENTO	12
SOBRE EL TIEMPO QUE CRECE COMO LLAMA	13
YA NO SE SOSTIENE LA TIERRA, EL CIELO QUEMÓ UNO	13
HE TALADO ESTA TIERRA CON MIS MANOS	14
ESTE DÍA BLANCO POR EL FUROR	14
NI TÚ NI YO CONOCEMOS EL AIRE MARCHITO	15
DONDE LA NOCHE SE ALZA PARA AHONDAR LA CLARIDAD	15
LA TIERRA NO ESTÁ EN SU LUGAR	16
APOYO MI RODILLA CONTRA ESTE DOLOR	16
CUANDO SUEÑO	17
DE TU RECUERDO SÓLO QUEDA ESTE MOMENTO	17
YA NO TENGO ESE DOLOR LA FUERZA DEL ABISMO	17
EL PASADO TE HA DEJADO ATRÁS, TE HAS CONSAGRADO	18
¿QUIÉN CONSTRUYÓ ESTE VACÍO	18
SI ALGUIEN NO TIENE VOZ	19
QUIÉN ME ESCUCHA	19
CON LOS OJOS CERRADOS BAJO ESTE CIELO SIN AIRE	20
ESTÁS EN EL CENTRO DE ESA PARED	20
YA NO VIVO PARA MÍ	21
QUÉ HAY SOBRE ESTA TIERRA DURA	21
YO NO SÉ HASTA DÓNDE CAMINA ESTE CALOR	22
MANOS QUE NO SE CIERRAN SINO PARA MORIR	22
ESTAS MANOS NO SE DAN POR VENCIDAS	22
BAJO ESTE CIELO HELADO, EN PLENA FLOR	23
HE PASADO EL INVIERNO DEBAJO DE UNA PIEDRA	23
NO SIEMPRE CAMINA SOBRE ASCUAS	23
A QUÉ CAMINO POLVORIENTO HEMOS LLEGADO	24
NI SIQUIERA CUANDO VUELVES LA CABEZA PUEDES VER	24
HOY DE NUEVO HE SALVADO A ESTA	25
YO TOMO EL VIENTO EN SÍ MISMO	25
COMO UNA PIEDRA PERDIDA	25
SI AHORA VUELVES SOBRE TUS CORDAJES	26
ESTE FUEGO RENDIDO, ARRODILLADO	26
UN PEDAZO DE CERCO ABANDONADO	26
LEVANTAMOS LA PIEDRA Y ENCONTRAMOS	27
GUARDO AQUÍ LA NOCHE CONSTREÑIDA	27
RECORRO EL DÍA	27

- LEVANTO ESTAS GRADAS GEMELAS POR DONDE MIS PASOS 28
 TODA RUEDA SE ATASCA 28
 QUIÉN ERES QUE PUEDE VENCER LA EROSIÓN 29
 HE TOMADO ESTA RUTA DESHECHA 29
 POR QUÉ ESCRIBIR: TODAS ESTAS 30
 CUANDO REGRESES YO DIRÉ QUE NO ESTÁS AQUÍ 31
 LA VENTANA SE ABRE POR CULPA DE LA NOCHE 31
 CALCO EL VACÍO SOBRE MI ROSTRO 32
 AL PIE DE QUÉ ÁRBOL, DONDE BRILLAN SUS ACCESORIOS 32
 UNA LUZ PARTE HACIA EL OCÉANO 33
 ESA VENTANA DE PIEDRA 33
 ENTRE LAS RUINAS SALVAJES 33
 TÚ SABES, EL SILENCIO TIENE DOS CARAS 34
 NADA ACABARÁ LO YA ESTABLECIDO 34
 AGUA QUE DESCENDE DE LA LUNA, AGUA LEJANA, SILENCIOSA 35
 EXTIENDE DEBAJO DE TUS PIES ESA ALFOMBRA DE HOJAS SECAS 35
 MAS EN TU MEMORIA SÓLO HAY UNA PIEDRA 36
 ¿CÓMO AVANZA UN HOMBRE BAJO UN MAR QUE ES SÓLO MAR? 36
 HE BAJADO HASTA ESA EDAD ENCONTRADA EN LAS PIEDRAS 37
 SOBRE LOS DÍAS EN QUE HA DESAPARECIDO LA 37
 EL BARRANCO, LOS CASCOS QUE RECORREN 38
 COMENZAR POR LAS FRASES PERDIDAS 38
 AÚN INSISTES EN ESA VIEJA MENTIRA 39
 COJO ESOS ALAMBRES QUE ME DESVELAN 39
 PARA LLEGAR AL FONDO DE ESTA SEQUÍA 40
 AQUÍ Y ALLÁ EN LA SENDA RECOBRADA 40
 CUANDO EL EXTREMO AVANZA EN LA HORA FIJA 40
 EL SILENCIO TIENE SU DÍA Y SU HORA 41
 EN LA CLARIDAD QUE EVOCA LA ABUNDANCIA 41
 TAMPOCO ENCUENTRAS SOLAZ EN EL SILENCIO 41
 ¡ QUÉ ESPERAS 42
 HE GUARDADO LA NOCHE EN UN ARMARIO 43
 HE SEGUIDO EL RUMBO DE TU FRENTE 43
 POR ESTE ATAJO NO SÉ SI VOY HACIA LA CLARIDAD 44
 DESCONFÍA DE ESE CABALLO QUE GALOPA SOBRE TU CABEZA 44
 HASTA QUE LA SOLEDAD VUELVA A TU CUARTO 44
 OH, GUARDA TU PECHO, TUS RAÍCES, TUS PLANTAS ENLUTADAS 45
 QUÉ TENSIÓN EN LA POLVAREDA 45
 ESTA VOZ 45
 EMPUJO EL HORIZONTE O LO QUE QUEDA DE ÉL 46
 VEO EL ORO ARRODILLADO 46
 POR QUÉ LA SOMBRA NO TIENE TAMBIÉN SU PROPIO ECO 47
 EL VIENTO QUE SOPLA HOY NAVEGA CONTRA LA 47
- EL EXTREMADO AMOR [2002-2003] 49**
 TÚ QUE HAS SIDO HUÉRFANO 51
 ¿ES POSIBLE AMAR LAS DESPEDIDAS? 51
 POR QUÉ NO HABLAR —EN LA SOLEDAD Y EL CALOR 52
 SÓLO EL TIEMPO TE DARÁ LA RAZÓN 52
 ¿NO ES ÉSTE EL LIBRO DE MI VIDA? 53
 EL HOMBRE SE ALIMENTA DE ESPERANZA COMO DE UNA LLAMA 53
 HE AQUÍ LOS MONTES EMPINADOS EN SUS INALTERABLES ALTURAS 54

PERDIDA EN ALGÚN LUGAR DEL CAMPO UNA DULCE GEOMETRÍA 54
¿SERÁ VERDAD QUE LA DESGRACIA NO HA LLEGADO AÚN? 55
EN FIN, VIDA MÍA, ¿NO HEMOS VENIDO JUNTOS EN ESTE VIAJE? 55
ES PRECISO DEJAR QUE LOS BOSQUES ENCUENTREN SU CAMINO 56
PARA TI Y PARA MÍ NO EXISTE EL TIEMPO NI EL RELOJ 56
HE LLEGADO HASTA AQUÍ CABALGANDO EN TU VOZ 57
AY, ESE HILO DE HUMO LABRANDO MI OÍDO 58
MIRO EL HORIZONTE BAJO EL RESPLANDOR DE LA 58
SI RECOGEMOS LOS FRUTOS QUE NOS DIO LA DESDICHA 59
ENTRO EN EL PAÍS CIEGO SIN OTRA MEMORIA 59
ENTREABRO LA ESPUMA Y ALLÍ ENCUENTRO LA PUERTA DE PIE 60
AL ABOLIR LA ESPERANZA, AL ABOLIR LA FRUTA OLVIDADA 60
ES PRECISO QUE SEAMOS UNA CARGA PARA LA CIUDAD 61
SÓLO ENCUENTRO EN MI RUTA ESTE AIRE AGRANDADO 61
¿NACERÁ AQUÍ, JUNTO A ESTAS CENIZAS ROTAS, ALGUNA 62
AY, MI AMOR FRÍO, NADA MÁS FRÁGIL QUE ESTA CASA EN 63
EL DÍA FORCEJEA 64
CAZADOR TRASPASADO POR LA HERIDA DEL CIELO 64
NO SOPORTAMOS NUESTRO EXTREMADO AMOR, NI ÉL 65
EN MI VORAZ VAGABUNDEO HE APRETADO PUERTAS Y PUERTAS 65
ACUDEN A MI MENTE LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES 66
HABRÉ ENTRADO EN ESE OTRO PAISAJE, EL DE LOS HELECHOS 66
HE SOPORTADO EL PLACER, EL DOLOR 67
TRAS CADA RECLAMO DE LAS PIEDRAS 67

•81

EPÍLOGOS 69

LA POESÍA NO TIENE EDAD 70
ESDRAS PARRA

¿POR QUÉ ESCRIBEN LOS ESCRITORES? 71
ESDRAS PARRA

EL ENIGMA DE UN VIAJE INSONDABLE 72
JOSÉ NAPOLEÓN OROPEZA

ENTREVISTA / ESDRAS PARRA: «MI POESÍA ES SUBVERSIVA» 74
JOSÉ PULIDO

TÍTULOS DE FUNDACIÓN LA POETECA



COLECCIÓN MEMORIAL

Los daños colaterales HARRY ALMELA

Gramática del alucinado HESNOR RIVERA

Lo que trae el relámpago ESDRAS PARRA



COLECCIÓN CONTESTACIONES

Cartas de renuncia ARTURO GUTIÉRREZ PLAZA

La inclinación ALEXIS ROMERO



COLECCIÓN SEAMOS REALES

Kerosén VALENTINA FUENTES

Cosmonauta ENZA GARCÍA ARREAZA



COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE

Galateica JULIETA ARELLA

Tuétano ANDREA CRESPO MADRID

El jardín de los desventurados JOSÉ MANUEL LÓPEZ D'JESÚS

Los futuros naufragos YÉIBER ROMÁN

Rotos todos los cielos EURO MONTERO

Simetría del hematoma FLORA FRANCOLA

Todos los libros pueden
ser descargados de
forma libre y gratuita
en nuestro portal
<https://lapoeteca.com/>

ESTE LIBRO HA LLEGADO A SUS MANOS GRACIAS AL GENEROSO APOYO DE



**UNIÓN
AFIRMATIVA**
DE VENEZUELA



LO QUE TRAE EL RELÁMPAGO ESDRAS PARRA

COLECCIÓN MEMORIAL

- © De los poemas, Esdras Parra, sus herederos
- © De esta edición, Fundación La Poeteca
- © Del retrato, Vasco Szinetar
- © De las imágenes de los diarios, Esdras Parra
- © Del epílogo, Esdras Parra, José Napoleón Oropeza, Petruska Simme, José Pulido

PRIMERA EDICIÓN: Caracas, 2021

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN

José Napoleón Oropeza

COORDINACIÓN EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

CORRECCIÓN

Maribel Espinoza

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

DEPÓSITO LEGAL M12021000330

ISBN 979-980-7886-14-7

ESTE LIBRO SE TERMINÓ
DE IMPRIMIR EN LOS
TALLERES DE GRÁFICAS
LAUKI EN EL MES DE
JULIO DEL 2021.
SE UTILIZÓ PARA SU
COMPOSICIÓN
TIPOGRÁFICA LAS
FAMILIAS ITC TIEPOLO.
PARA LOS TÍTULOS
Y STRAYHORN MT STD
PARA EL CUERPO DE LOS
POEMAS. EL PAPEL QUE
SIRVE DE SOPORTE PARA
ESTAS LETRAS ES
SAIMA ANTIQUE 60 GR.
TODO ESTO OCURRIÓ
EN CARACAS,
VENEZUELA.

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial del contenido de este libro sin la debida autorización de Fundación La Poeteca.

L A P O E T E C A



FUNDACIÓN LA POETECA

PRESIDENTE

Marlo Ovalles

DIRECTOR

Ricardo Ramírez Requena

GERENTE EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

CONSEJO ASESOR

Alfredo Chacón

Arturo Gutiérrez Plaza

Gabriela Kizer

Rafael Castillo Zapata

Santos López

Yolanda Pantin

LO QUE TRAE EL RELÁMPAGO reúne los dos poemarios que dejara inéditos Esdras Parra antes de su adiós: *Cada noche su camino*, escrito entre 1996 y 1997, revisado acuciosamente hasta lograr una versión definitiva; y *El extremado amor*, con textos escritos entre 2002 y 2003, que no alcanzó un borrador final porque la sorprendieron la gravedad y la muerte.

Estas obras han llegado a Fundación La Poeteca gracias al escritor y gestor cultural José Napoleón Oropeza, amigo entrañable de Esdras Parra y a quien dejara en custodia su obra final. Fue él quien transcribió ambos libros y cuidó todos los detalles de estos poemas últimos que reiteran a su autora como una voz única en la poesía venezolana.

Cada noche su camino es un canto estremecedor sobre la soledad y el desarraigo. A través de un trance ontológico, expresado a partir de aristas luminosas y de un monólogo en permanente construcción y borrón, la autora ofrece un itinerario de continuos atisbos, aplazamientos y frustraciones.

El extremado amor es el sobrio y egregio registro de una agonía. Sus versos anudan paisajes de la otredad, el desamparo y la desesperanza ante la búsqueda de un amor absoluto, ese que soñó ser pareja y no pudo, que se erigió como lugar de palabras, piedras y secretos.

ESDRAS PARRA [Santa Cruz de Mora, estado Mérida, 13 de julio de 1929 / Caracas, 18 de noviembre de 2004]. Poeta, narradora, ensayista, traductora y dibujante. Realizó estudios de Filosofía en Caracas, en la UCV, y en Roma. Vivió en Europa entre 1960 y 1971. Fue directora literaria de Monte Ávila Editores, coordinó el *Papel Literario* del diario *El Nacional* y fue jefe de redacción de la revista *Imagen*.

Se dio a conocer con tres libros de narrativa paradigmáticos: *El insurgente* [1967], *Por el norte el mar de las Antillas* [1968] y *Juego limpio* [1968]. Luego se dedicó exclusivamente a la poesía y el dibujo, publicando los poemarios *Este suelo secreto* [1995], ganador de la II Bienal de Literatura Mariano Picón Salas; *Antigüedad del frío* [2000] y *Aún no* [2004], que apareció a escasos meses de su adiós.



L A P O E T E C A



FUNDACIÓN LA POETECA tiene como fin promover la lectura y escritura de poesía. Ofrece dos diplomados: uno de Apreciación y Estudios Poéticos y otro de Reflexión y Creación Poética. Cuenta con una sala privada de lectura, abierta al público, con miles de títulos, y espacios destinados a talleres, conferencias, lecciones magistrales y recitales de poesía.

🐦 @Poeteca1 📷 @lapoeteca 📌 La Poeteca de Caracas <https://lapoeteca.com>